



Informes y Documentos

revista
Educación
y Pedagogía

En el teatro los niños desarrollan la habilidad simbólica a través de la cual ejercitan su conocimiento del mundo social dentro de la realidad simulada del juego. "Sin imaginación, sin inventiva, sin la facultad de concebir hipótesis y planes, es imposible hacer nada, excepto operaciones mecánicas" (Mario Bunge).

Declaración pública de Investigadores y Docentes de Venezuela y Colombia sobre aspiraciones comunes en Educación y Pedagogía

Los participantes en el Simposio Internacional Educar, Enseñar y Aprender, celebrado en San Cristóbal, Venezuela, del 16 al 19 de noviembre de 1993, acordamos la siguiente declaración:

Los países latinoamericanos compartimos ahora el anhelo de llevar a cabo empresas culturales conjuntas en busca de aunar voluntades que permitan integrar una decidida y perdurable vocación de tomar presencia en nuestra propia actualidad, haciéndola inteligible, recreándola, escribiéndola y derivando de ella el consenso de una comunidad amplia y abierta que, desde sus diferencias, sea capaz de construir un espacio común de cultura, conocimiento y bienestar social.

Desde la existencia de nuestras repúblicas independientes hemos asistido como espectadores al quiebre y a la recomposición, a la negación y al reencuentro de nuestras formas de pensar, sentir y actuar, en una palabra, del conjunto referentes culturales que durante 300 años nos acompañaron. Esta agrietada percepción de

nuestra mismidad y de nuestro entorno social no posibilitaron el afianzamiento del proceso político de emancipación y construcción de nuestras naciones. A finales del siglo XX, continuamos, pero de otra manera, interrogando quiénes somos, quiénes hemos sido.

Hoy, cuando en el mundo los paradigmas políticos y sociales se desploman y que el hombre ha vuelto a emprender la búsqueda de sí mismo, nosotros, los maestros de América Latina, estamos completamente abiertos al pensamiento de los intelectuales de este continente que, aún en el extrañamiento y la soledad, han forjado y escrito nuestra historia, han descifrado nuestras culturas y nos han convocado, sin complejos, ni renuncias y sin desconocimiento del otro, a asumir nuestro propio rostro.

En América Latina, desde tiempo atrás, se han gestado dimensiones culturales y pedagógicas suficientes para nutrir nuestras prácticas educativas. Por diversos y complejos motivos ellas han sido extrañadas generando instituciones y sistemas educativos que las desconocen o las marginan, impregnándolas así de una agobiante lentitud y de un olvido que desterritorializa el conocimiento de nosotros mismos.

Los sistemas de instrucción pública, desde el siglo XIX, han sido, en amplia medida, permeados por los destinos que marcaron otras sociedades. Nosotros estuvimos atentos al devenir de los paradigmas pedagógicos y de sus estrategias. De la mano del otro aprendimos y desaprendimos, nos buscamos y nos encontramos, nos recordamos y nos olvidamos en los escenarios de otras latitudes. En este ir y venir casi olvidamos recrear, escribir y leer nuestras propias realidades intelectuales y culturales.

Desde la década del 50, nuestros sistemas educativos han estado gobernados por "expertos" que con sus afanes tecnológicos han aplicado estrategias diseñadas en otras sociedades para los sectores más pobres de la población ofreciéndoles lo mínimo que en educación se necesita. Desde luego que esta forma de gobernar la educación ha encontrado resistencias organizadas que han abierto preguntas y posibilidades para los destinos de la enseñanza en Latinoamérica. Pero quedan intocadas aspiraciones de maestros e intelectuales latinoamericanos y todavía falta recurrir a nuestras reservas de conocimiento, a proyectos cuya existencia no ha sido valorada, a experiencias pedagógicas todavía no reconocidas que posibiliten el encuentro de un espacio común de acción y de pensamiento, en una palabra, que aúnen nuestra voluntad de trazar un suelo común de aspiraciones y de realizaciones.

En reconocimiento de nuestra capacidad de actuar y de pensar como ciudadanos dedicados a la enseñanza hacemos pública nuestra voluntad de trabajar en dirección a los siguientes propósitos:

1. Apertura de una Cátedra Internacional sobre Educación y Pedagogía latinoamericanas, organizada por la Universidad de los Andes, Núcleo del Táchira Venezuela; la Universidad de Antioquia, Colombia y la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

2. Impulsar la creación de espacios de encuentro de los maestros e intelectuales dedicados a la educación a través de simposios, congresos e intercambios académicos.

3. Propiciar la puesta en común de experiencias pedagógicas de los maestros latinoamericanos.

4. Creación de una revista latinoamericana para la difusión de las experiencias pedagógicas, de las investigaciones y de propuestas educativas y didácticas en nuestras naciones.

5. Creación del Archivo Pedagógico Latinoamericano para contribuir al estudio comparado de la educación y la cultura de nuestros países.

6. Apoyados en la experiencia de la cátedra internacional preparar una propuesta que permita en el transcurso del próximo año, 1994, formular programas de magister y en especial un doctorado en Historia de la Educación y Educación comparada que consoliden los fines expuestos en esta declaración.

San Cristóbal, Venezuela, Noviembre 19 de 1993.

Instalación del Simposio Internacional educar, aprender y enseñar

Palabras del profesor Antonio Arellano Duque

Vivimos tiempos signados por las incertidumbres, por las precariedades, por la eclosión de la diversidad y la pluralidad. Sin las pretensiones totalizadoras podemos sostener que estamos en los umbrales de una nueva manera de vivir, amar, sentir, enfrentar, llorar y jugar con las alegrías, una época que requiere de nuevos estilos de pensamiento para navegar en lo misterioso, el azar y las relatividades.

La Educación es hoy uno de los lugares para abordar un pensamiento generado y construido en las turbulencias y en la liviandad de la complejidad. Las nuevas realidades que transforman los saberes y los conocimientos recorren desde diversas perspectivas el territorio de la escuela, el maestro y sus saberes y plantean como fisura la idea de un modo distinto de trabajar con la enseñanza que como abanico de vías introduce la discusión sobre la pedagogía.

Hay una mundialización de la discusión sobre la educación que la convierte en un tema de debate cotidiano. Desde los organismos internacionales como la Unesco, la Cepal, el Banco Mundial hasta las prácticas escolares se ven atravesadas por reformulaciones y discusiones que nos acercan a un debate intenso, rico, plural sobre las lógicas del sentido, del poder que están jugando como propuestas y reflexiones.

En este contexto, vivimos en un mundo que paradójicamente se mueve entre la globalización y la localización, entre la homogenización y la diferencia. Desde este horizonte pensamos este Simposio, el nuevo mundo que está en ebullición muestra como tendencia, una revalorización de los espacios locales, de lo particular y singular y en esta dirección apunta al reconocimiento de un haz de simultaneidades que generan una red que conjuga diversas escalas, es decir lo local, lo regional, lo nacional e internacional, mediante el intercambio de diferencias.

* San Cristóbal, Venezuela, 17 al 19 de noviembre de 1993 **
Coordinador de la Cátedra ULA-2000

La discusión sobre la Educación y la Pedagogía como intercambio de especificidades reestructura culturalmente las nociones de frontera e integración y exige nuevos espacios para el intercambio que se mueve en otros límites que poseen el encanto de lo inédito.

La presencia en estos días en San Cristóbal de profesores, de maestros de diversas universidades de Venezuela y Colombia, del Secretario ejecutivo del Convenio Andrés Bello responde por lo menos a dos propósitos. El primero, ampliar el campo de posibilidades para la discusión pedagógica, concretizando el anhelo de encontrarnos y conocernos para explorar caminos que amplíen nuestros horizontes. El segundo, impulsar la creación de una comunidad de investigadores en Pedagogía en América Latina abierta a todas las experiencias planetarias que posibilite la circulación de modos de saber y de conocimientos diferentes, enriquecidos por el debate y la pluralidad.

Con este evento que tiene además el sabor alegre del encuentro de nuevos y viejos amigos, nos proponemos tejer una red de intercambios de diversa índole que van desde los convenios interinstitucionales, las visitas de profesores, el trabajo editorial, los cursos y seminarios como mecanismos para que se discuta en América Latina un pensamiento pedagógico complejo desde la interioridad de los maestros y en un momento cultural que requiere una mirada y una pregunta distinta de nosotros mismos.

En esa dirección caminamos y esperamos encontrarnos el próximo año ampliando la red de viejos y nuevos amigos en una cascada de búsquedas producto de la constitución de la Cátedra Internacional Educación y Pedagogía.